

PRÓLOGO

Planificar es prever escenarios futuros y ofrecer así la posibilidad de aspirar a un desarrollo sostenible. En ese sentido, la competitividad de los destinos turísticos se sustenta en la alineación de una serie de factores que conforman el sistema turístico. Atractivos, servicios, infraestructura y actores regionales y locales deben involucrarse en la generación de las condiciones generales que conduzcan al desarrollo de la actividad.

Es una tarea a largo plazo que requiere del planeamiento estratégico como un elemento clave, cuya aplicación marcará la pauta para organizar cada uno de los componentes del sistema.

En nuestra industria, la planificación estratégica obliga a diseñar las condiciones que permitan ordenar la oferta en un espacio turístico, de forma tal que esta responda a las necesidades reales de los visitantes, teniendo en consideración aspectos medioambientales o de calidad.

Desde el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur), este esfuerzo se plasma a través del Plan Estratégico Nacional de Turismo (Pentur), que guía nuestras acciones a nivel nacional para el periodo 2008-2018.

En esa misma línea, la presente obra constituye un importante aporte de la Universidad ESAN para impulsar la aplicación de estrategias en la planificación de destinos y empresas turísticas. Asimismo, es una guía necesaria para

el ordenamiento de la actividad en un territorio específico que, estoy segura, será de utilidad para los gobiernos regionales, locales y todo aquel que toma parte en el desarrollo turístico de su localidad.

El mercado mundial del turismo nos exige a contar con destinos competitivos que estén en capacidad de brindar una oferta innovadora de productos y servicios. Asimismo, nos motiva a adaptarnos rápidamente a las preferencias de los turistas.

El destacable crecimiento mostrado por el sector en los últimos años se refleja en el incremento sostenido de la cantidad de visitantes extranjeros. De este modo el turismo se ha convertido en el tercer generador de divisas para el país, después de la minería y la agricultura.

Ello es producto de una labor coordinada y comprometida de los sectores público y privado, gracias a lo cual hemos logrado diversificar nuestra oferta.

Hoy, el mundo nos reconoce no solo por Machu Picchu, maravilla del mundo moderno, sino también por destinos como la Ruta Moche, la gastronomía de Lima, el Valle del Colca, las playas del Norte o el río Amazonas, entre otros que estamos posicionando a nivel mundial.

Este alentador panorama nos compromete a reflexionar acerca del futuro de la actividad y el papel que debemos asumir autoridades, empresarios, gestores y todos los participantes en el sector, en la búsqueda de consolidarlo como uno de los pilares básicos de nuestra economía.

Es propicio reiterar, entonces, la importante contribución que esta obra representa para el desarrollo turístico del Perú.

María Seminario Marón

Viceministra de Turismo

Ministerio de Comercio Exterior y Turismo

República del Perú